

S.^a D.^a Inriqueta V. de Aspiazu

San Salvador Tiberio 26. de 1871.

Mi muy estimada Señora:

La Cuarentena es tiempo de pedir perdón a Dios y como él no lo concede sino a quien perdona, es tiempo de perdonar a todos. Acusados de ser, también culpados, parénticos reformados, no puedo poner los brazos de perdonador mi largo y casi insostenible silencio. Como U. sabe bien cuando la apruicia supongo que si en la ha ocupado, como una tentación impertinente ha brá de haber U. la idea de que sea p.^a respicio en la apruicia. Un poco grande me quite de enojo al recibir y desde hoy sur dos cartas, q. he tenido aquí a mi cita, van a dejar de improporarme a no contestarlas. Las horas que en clima como este bien van a propósito p.^a acercar las apruicias los próximos p.^a los asuntos en que podemos aconsejar; y en las horas de calor tiene uno marcar sus cartas con el sincober.

que simple, y p. esto se aglomeran a veces las en-
tas sin poder darles su correspondiente contestacion.

Como han entrado ya las grandes compaÑias
de la escuela, no quiero que pasen adelante sin
dirigirme a U. dándole la enhorabuena p. la
buena salud de toda su familia, p. el nuevo re-
henio con que la ha bendecido Dios, p. los adelantos
de los niños. Maria debe ser ya persona respetable.
Bien me figuro lo grande que estarán Felis
Patricio y Santiago, y compaÑeros que ahora se
aumentan p. otros cuidados, analogos serian
y proporcionados los remedios de U. ahora de
compañia con que se forman buenos hijos de
U. como el nombre de su Papa y de su Madre.
De vez a vez que cada dia le asiste a U. mas
y mas con sus hijos y su familia.

Supongo que habia sentido U. que no le hubiese
contestado solo su ofrecimiento de venir a visitar.
No crea U. que fué olvido, fué con permision.
No me figuraré que lo veria U. inspirado
p. indiferencia. La razon fué que aqui no se
podia ni pued. aun hoy hallar una casa a
ningun precio, ni casi comprandola, de los

filas que hay ni pueden ser ni ser habitados p. de
niños. ¿con que gusto lo habia de ver más a sofria
incomod. Dada de toda especie? Y p. q. no me
dijo esto mismo? me dirá U. Pues p. que era
que era, y no otra interpretacion le daría U.

Solo aquellas cosas se usaban como U. me lo
pedia, p. q. reflexionando crei que era mejor mal
el que se hicieran los malos gustos, que el que se
respirara el carísimo entre U. si se llegaba a enten-
der p. quien habia yo sido informado. ¿Cuera-
zon?

Mucho le ha agradado la visita que hice U.
a la señora de casa de U. y de ella me contó q.
U. le habla al hablar de mi. Cuanto le quise
aquella Señora a mi añadi. Y mucho mas se-
lo que me contó, le respondi yo. ¿No dije bien?
Y añadi que tambien yo, y mucho. Me ha inter-
necido aun mas, el recuerdo de U. y del Sr. de
Juna el tío de la Virgen de Chiquinquira, y a los
pies de su altar, en tierra extranjera, recordando pa-
min, y dolores y dolores y sucesos. Intermit
vaya yo si en algo le pude. (aunque en un poco de
suavizar sus penas al llegar a nuestro segundo patria!

Me llaman y satisfacen el amor que les he sido
siempre bien, y que hoy el Sr. Ospina por su parte
del grande espacio que él merece, siendo como es
tan notable en la tierra de las notabilidades (ser
a mi me, no muestra^{elo} a ninguno que no sea gran
marino.) Sigale U. cuidando mucho, como a un
hombre que le ha confiado la labia, y como una
aliquia de la grande y buena fortuna que ha producido
de suspirios que quisiera contentar al con-
tante de sus otros ganados como quedaba U. y
yo después de una de aquellas vistas largas
y solenas hechas en compañía del Sr. Toboas
con el Sr. Obispo en la sala y aquellas almogavanas
de guerra, cuya corona de diamantes tenía tan pre-
sente como tengo el suspirado gusto.

Escríbame, y crea que soy más formal en
contándole a la su mamá al Sr. Ospina, a Isabel
a Ana, M^{te} Josef, un poco como Monacate y
Guadalupe de recuerdos tan finos como yo soy
capaz de darlos, con además memorias formales a
Marcelinista, a quien remito otro paquete de la
misma con M^{te} Josef; en fin a los niños, a llo-
dora, sin olvidarme de Libria (a quien remitiré
otro va contentándole) ni a la mujer de Pilatos con
pasión y sin capotes. Soy su seguro ^{affirmo} servidor
Pauil d. J.